https://doi.org/10.17163/abyaups.75.549

Capítulo 2

Jesús, el amor y la vida

Allan Livington Véliz Moreno
Universidad Politécnica Salesiana, Guayaquil, Ecuador
avelizm1@est.ups.edu.ec
https://orcid.org/0000-0002-3699-5834

Introducción

Esta investigación bibliográfica profundiza en el nacimiento, la vida y muerte de Jesús de Nazaret. Así el lector podrá conocer diversos aspectos de su vida, lo que permitirá que pueda optar con base en ello por escuchar su palabra y seguir sus enseñanzas. El artículo habla acerca del profeta y pretendiente mesiánico de Galilea, que fue a Jerusalén con propuestas de cambio social y personal. Las autoridades lo mataron por miedo y odio, pero sus amigos, los apóstoles, continuaron difundiendo sus planes, afirmando que estaba vivo; y crearon así una alternativa de humanidad que se ha mantenido durante más de 2000 años.

Remontarnos a la historia y la investigación sobre un personaje que transitó la tierra y que genera más polémica, es nuestro objetivo en el presente artículo. Como primer punto tenemos el origen de Jesús, el cual nos brinda datos aproximados de aquella época, en la Biblia se describe el nacimiento de Jesús de Nazaret en Belén (Galvan, 2020).

Se habla de su familia y los problemas que existían entre ellos, un dato relevante que nos dice acerca de sus problemas se refleja en algunos

textos, asimismo se describe en la Biblia la existencia de la controversia cristiana en varios grupos de seguidores. Cabe recalcar que sus parientes desde sus inicios no se unieron al grupo de seguidores y les costó aceptar la vida que él llevaba (Aguirre, 2009). Unos de los puntos de vistas más debatidos en la investigación sobre la familia de Jesús es la existencia de sus hermanos y hermanas (Torre, 2014).

La educación en tiempos de Jesús era un poco compleja, ya que las personas tenían que saber hablar y escribir griego, hebreo y arameo, pero no todas las personas dominaban estos idiomas (Haya y Pikaza, 2018), cada cual tenía su propia manera de utilizar las lenguas. Jesús se comunicaba en arameo y predicaba en esa lengua. Fueron hallados textos bíblicos en los cuales consta la capacidad de lectura y enseñanza de Jesús (Santos, 1963). Nos dice que Jesús desde niño creció en una sociedad agraria (Paul, 1982), ya que la mayor parte de su población se dedicaba a cultivos, intercambios de productos o ventas de estos, aquí también se mencionan los inicios de su vocación y cómo poco a poco llegó a ser tan reconocido, tanto por sus milagros como por su prédica y dominio de las Escrituras (Jn 7:15).

Jesús predicó el reinado de Dios en la tierra (Merino, 2020), el cual es un dato histórico indiscutible. Otras personas también hablaron del tema. Existe un gran erudito de la lengua aramea, que dio a conocer una serie de expresiones en torno al reino de Dios, entre ellas la creencia de que Dios es el rey de todo lo creado, teniendo en cuenta que Jesús nos dice que el reinado de Dios ya ha entrado en la historia. El evangelio de Marcos lo anunció al comienzo de su obra con frases radicales, citó las palabras de Jesús y asimismo en otros textos se aprecian con más claridad la presencia de Dios en la tierra.

Jesús, además de sus enseñanzas y mensajes, se destacó por sus hechos inigualables, los cuales poco a poco fueron atrayendo a la gente que comenzó a creer en él, entre sus hechos tenemos las curaciones que hacía, los exorcismos, la comida que entregaba con sus discípulos a la gente más humilde, entre otros. Pero algunos dejaron de seguirlo porque

https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/28518

ABYA YALA

http://abyayala.org.ec

no aceptaban su mensaje (Cabestero, 2004). Con él solo se quedaron las personas que verdaderamente confiaban en lo que hacía y decía.

En el tiempo de Jesús el sistema de salud se dividía en tres sectores: el sector popular, en el cual se incluían a los familiares y personas más cercanos al paciente: el sector profesional integrado por el médico y la etnia en la cual podía haber diversos tipos de sanadores. En aquellos tiempos la enfermedad se consideraba como una disfunción física, sociocultural y religiosa y su curación era la funcionalidad integral del paciente.

Uno de los datos más relevantes que tenía Jesús era la multiplicación de la comida, ya que eso difícilmente lo podrían inventar sus discípulos sin dejar testimonios, así cuando Jesús realizaba los hechos con la comida, las personas compartían la mesa con él (Jn, 6:9-13).

Marco teórico

Origen y nacimiento

El origen de Jesús es un tema de debate y algo polémico del cual nacen preguntas como, ¿Realmente existió Jesucristo?, ¿Existió un hijo consustancial de Dios, el cual se encarnó humanamente para ejecutar tareas en la tierra con el fin de salvar almas?

Según la creencia popular el nacimiento de Jesús fue el 25 de diciembre del año 1 a. C. pero algunos autores citan otras fechas. Por un lado, los evangelistas Mateo y Lucas fechan su nacimiento en "la época de Herodes el Grande". Este fue un rey vasallo de Roma entre el 37 y el 4 a. C. Sabemos la fecha exacta de los registros romanos. Según los Evangelios, reinó durante uno o dos años más en la vida de Jesús, por lo que Jesús debería haber nacido en el 5 o 6 a. C. (Bautista, 2011).

También se cree que Jesús nació en un pesebre lleno de animales, pero según estudios del texto de los relatos del origen y el nacimiento de Jesús ha dejado en claro que en realidad no existe ni mula ni buey, que

los magos no son tres ni son reyes y que los pastores no van a adorar a nadie (Noguez, 2018), mientras que la Iglesia católica si lo afirma.

En la figura 1 podemos apreciar cómo la cultura eclesial ha ido incorporando estos elementos y muchos otros a su tradición. El nacimiento de Jesús es el acontecimiento fundacional y generador de muchas expresiones culturales-religiosas.

Figura 1
El nacimiento de Jesús

Nota. Jans, s.f.

Nacido en una familia campesina que perdió sus tierras, se hizo artesano. Así creció y maduró en la escuela obrera, en una época de fuerte crisis social, cuando las estructuras agrícolas que marcaban la vida familiar y religiosa del pueblo parecían desmoronarse. Pertenecía a los trabajadores

https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/28518

http://abyayala.org.ec

laicos en su mayoría excluidos, pero tenía una fuerte tradición mesiánica y tenía su propia educación israelí.

El matrimonio tradicionalmente comprendía dos etapas bien definidas. La primera denominada en arameo "kiddushin", es decir "consagración", porque la esposa era "consagrada" al marido y consistía en el noviazgo oficial entre el joven y la muchacha. Consistía en que el pretendiente acudía a la casa de la novia portando una gran cantidad de dinero, contrato de esponsales y un pellejo de vino, si el padre aceptaba bebían del vino y se llamaba a la hija a pasar. En el que caso de que la hija acceda, entonces había el acuerdo. Aunque continuara viviendo con sus padres alrededor un año más, ya era llamada y considerada la "esposa" de su futuro marido y por esto toda infidelidad era calificada un adulterio (Herca, 2005).

La segunda etapa era llamada "nissu'in" (del verbo nassa', que quiere decir "elevar" o "llevar"), en cuanto evoca el traslado procesional de la esposa que era "llevada" a la casa de su esposo (Herca, 2005). Es un acontecimiento que, entre otras cosas, sirve de trasfondo a una parábola de Jesús que tiene por protagonistas a las servidoras de un festivo cortejo nupcial nocturno (Mt 25, 1-13). Este acto cerraba la segunda y definitiva etapa del matrimonio hebreo (Ravasi, 2015).

Trayectoria de Jesús

Aquí evocamos el primer momento de su trayectoria, como galileo mesiánico, discípulo de Juan El Bautista, profeta, escatológico, a quien escuchó y siguió por un tiempo ante el Jordán, luego de su bautizo, desarrolló su nueva tarea, como profeta y mesías del Reino de Dios (Pikaza, 2014). En la figura 2 se puede apreciar cuando Jesús fue bautizado.

En un momento dado, hacia el 28 d. C., bien cumplidos los treinta años (Lc 3:23); si había nacido el 6 a. C., tenía ya 34, respondiendo a una llamada personal, Jesús abandonó su trabajo de artesano itinerante, para hacerse discípulo de Juan, profeta escatológico y bautista, al oriente del

Jordán, donde anunciaba el juicio y pedía a los judíos que se convirtieran y bautizaran, para liberarse de la ira de Dios (destrucción) (Pikaza, 2014).

Figura 2
Bautizo de Jesús

Nota. Verrocchio y Vinci

https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/28518

http://abyayala.org.ec

Jesús no es solo un discípulo pasivo de Juan, sino que después de ser bautizado por él, tomó conciencia de ser el hijo amado de Dios… (Mt 3, 13-17) y tomó activamente su rol (Montes, 2015). El Evangelio de Juan describe como lo bautizó en el río Jordán. Eso supondría que tenían un objetivo en común (Ratzinger, 2017).

Jesús se encuentra con los pecadores en el río Jordán, en este lugar Jesús confiesa los pecados de los arrepentidos y espera el juicio. Sin embargo, después de algún tiempo cuando Juan fue encarcelado y su mensaje fracasó a nivel externo, Jesús regresó a Galilea, convencido de que el juicio del Bautista estaba completo y que Dios lo había dado a él (Jesús) para predicar el reino. En este caso, entre su partida para hacerse discípulo de Juan (Mc 1:9) y su regreso para predicar el Reino (Mc 1:14), Jesús debió experimentar un cambio importante, una poderosa experiencia de revelación, los Evangelios fueron colocados después de su bautismo (Mc 1:9-11).

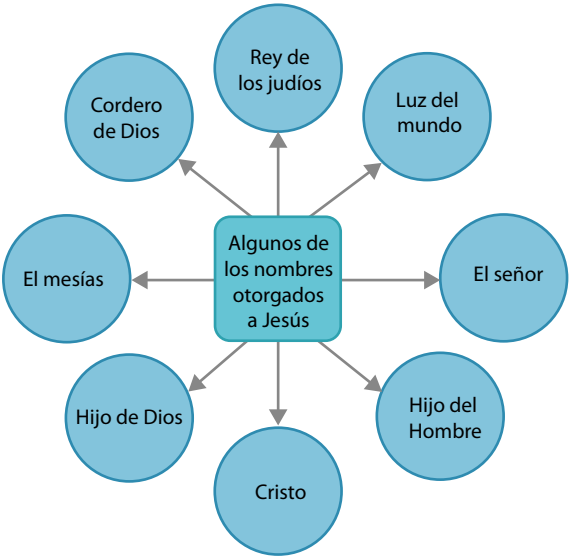
Se desconoce por qué Jesús de Nazaret de Galilea vino a Juan para compartir su mensaje de que el orden en Israel (y en todo el mundo) debería terminar en su forma actual (pecado, injusticia, inmundicia), el mundo es impracticable e insostenible. Sin embargo, vino, se hizo discípulo de Juan, fue curado por él y bautizado por él, esperando el juicio venidero (Mt 3:12).

El evangelio de Juan (Jn 1:29-51; 3:22-30; 4:1-2) deja claro que la misión de Jesús (y de algunos de sus discípulos) fue por un tiempo la de Bautista, por lo que en un principio el movimiento de Jesús debe entenderse como una variante del movimiento de Juan, en el que se integra (Miguel, 2014).

En este sentido, tras confirmar que "Jesús reclutó a sus primeros discípulos entre los discípulos de Juan y compartió con ellos su plan (Jn 1:19-51), este Evangelio introduce algunos textos importantes para definir su identidad: bodas en Caná, purificación del templo, discusión con Nicodemo" (Jn 2:1-3,21).

A lo largo de su vida, Jesús fue adoptando muchos nombres puestos por sus seguidores y algunos de estos los podemos visualizar en la figura 3.

Figura 3
Nombres otorgados a Jesús



En general, el patriarcado ha dominado desde la época clásica y, según algunos expertos, puede ser la manifestación de deshumanización más destructiva, permanente e insidiosa de la historia porque supone que las "personas reales" son los hombres. Los hombres hacen leyes, predican valores y controlan la vida de sus subordinados (mujeres, niños y otros hombres excluidos de los grupos gobernantes) (Tepedino, 1990).

En el Nuevo Testamento, el propósito del llamado de Jesús es hacer discípulos, hacerlos cooperar con el reino de Dios. Habiendo examinado las características del discipulado y presentado la situación de las mujeres orientales, como trasfondo para contrastar con la actitud de Jesús, ahora trataremos de mostrar cómo las mujeres alcanzan las características an-

https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/28518
http://abyayala.org.ec

teriores, y cómo Jesús reintroduce la realidad nueva, insólita e invertida de lo habitual de su tiempo (Me 10:31).

"Los últimos serán los primeros": mujeres, pecadores, niños, marginados, en fin, son bienvenidos por diferentes motivos (Delás, 2014). Con esta acogida, tienen una experiencia igualitaria, sienten que se respeta su dignidad, y eso los cura. Comienzan a seguir a Jesús y se convierten en sus discípulos, demostrando que viven en la dimensión de servir a los demás. Fueron los primeros en seguir a Jesús, quien dijo que "entrarán en el reino de los cielos" (Mt 22:31).

Los ciegos ven (Mt 11:5). A través del contacto con Jesús, algunas personas ciegas han recuperado la vista. El contenido físico de esta sanación, así como sus elementos psicosomáticos y/o religiosos, pueden ser discutidos por expertos, pero está claro que la presencia de Jesús condujo a la sanación de los ciegos. Entre los casos más importantes y plausibles se encuentran Bartimeo de Jericó (Mc 10:46-52) y el ciego de Betsaida (Mc 8:22-26), y el trasfondo del ciego nacido (Jn 9:1-41), en el mismo contexto, evocamos la historia de los sordos (Mc 7:31-37).

Los cojos andan (Mt 11:5). Los Evangelios recopilan milagros de paralíticos, mutilados, encorvados y cojos a quienes Jesús se les acercaba, escuchaba, los tocaba y les proporcionó sanidad (Pagán, 2012). Entre los milagros que pueden tener más antecedentes históricos son: paralítico de Capernaum que se levantó, cargo su camilla y se fue (Mc 2:3-11), (Jn 5:1-18); hombre con la mano paralizada (Mc 3, 1-6); mujer poseída por un espíritu postrada en la sinagoga (Lc 13:10-17); la suegra de Pedro (Mc 1:29-31); y el sirviente del centurión (Mt 8:5-13).

Los leprosos fueron limpiados (Mt 11:5). Definir esta enfermedad no es fácil porque el término "lepra" se utilizó para una amplia gama de enfermedades de la piel (también la lepra en sentido estricto). Estas enfermedades tienen un fuerte carácter social, ya que son consideradas signos de inmundicia. Los evangelios recuerdan dos casos con posible

trasfondo histórico: un leproso en el camino (Mc 1:40-45); diez leprosos (Lc 17:11-19), así se recuerda a Jesús como un sanador de leprosos.

Otros pacientes son difíciles de clasificar. Entre ellos podemos citar hemorroísas (Mc. 5:24-33) e hidrópico en (Lc 14:1-5), y epilepsia en (Mc 9, 14-29), quizás también deberíamos considerar a los "encantados" (no hace falta entrar aquí discutiendo si hay un demonio personal). Estos y otros casos de enfermedades nos sitúan ante una sociedad que se siente amenazada tanto física como psicológicamente, en un mundo donde Jesús vino a presentarse como un "sanador".

Los muertos resucitan (Mt 11:5). Aún más difícil de evaluar es la resurrección. No hay duda de que Jesús resucitó a algunos de los muertos, y según sus expresiones, despertó a los que parecían muertos, entre ellos a la hija de Jairo (Mar 5:21-43) y al hijo de la viuda de Naín (Lc 7:11-17), aunque la naturaleza "biológica" de su muerte puede y debe ser discutida. Aún más "clara" es la resurrección de Lázaro (Jn 11:1-45).

Pesca abundante (Lc 5:1-11; Jn 21:1-14), estos textos muestran la clarividencia sobrenatural de Jesús, quien es dotado de poderosas habilidades para sondear los "bancos" de pesca en el lago de Galilea. Pero pueden ser simbólicos y evocar la transformación de los seguidores de Jesús, que sirven al cielo como pescadores y se convierten en pescadores y pastores de Jesús.

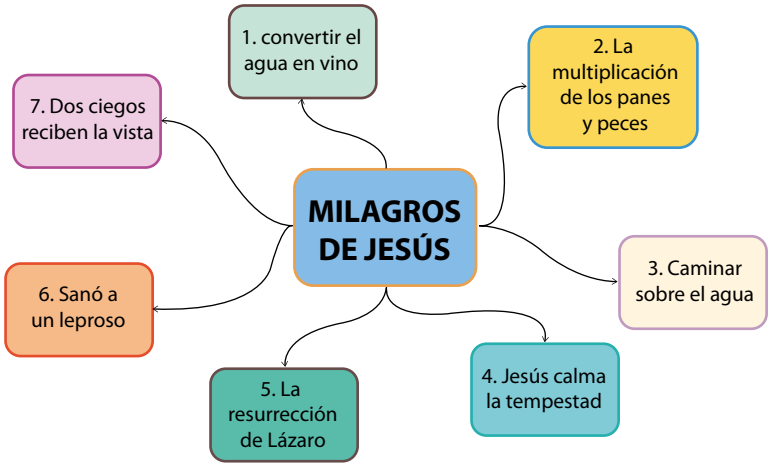
Tempestad calmada, caminar sobre las aguas (Mc 4:35-41; 6:45-52). Son "milagros de epifanía" que expresan la autenticidad pascual de Jesús como el señor que guía a sus discípulos en su misión cristiana.

Tanto los opositores de Jesús, como los seguidores de Jesús y otros grupos judíos recuerdan sus milagros que causaban controversia (Béjar, 2018). En este contexto pueden entenderse la curación del leproso en la sinagoga (Mc 1:40-45) y el manco del sábado (Mc 3:1-6), como es el caso del exorcista no comunitario (Mc 9:38).

ABYA YALA
https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/28518
http://abyayala.org.ec

La tradición cristiana alude a falsos profetas y cristos que realizan señales y prodigios para seducir y/o dominar a los mismos creyentes (Mc 13:21-22). En el contexto de la acción de "Satanás" se encuentran también relatos de tentación (Mt 4:1-13; Lc 4:1-13).

Figura 4
Milagros otorgados a Jesús



Última Cena

La historia de la unción de Betania y de la última Cena (Mc 14:3-31) nos permite vislumbrar un momento crucial de la vida "activa" de Jesús, quien, tras entrar en Jerusalén y exponer sus enseñanzas, se enfrenta a su destino mesiánico. Con la decisión de quedarse y morir si es necesario, traduce su elección de reino en forma de pan compartido (Sacramento), alcanzando así su camino (consecuentemente, desde un punto de vista teológico, el Evangelio de Juan introduce su visión del cristianismo en el contexto de la última Cena, la revelación de Dios en Cristo, tema que trasciende el nivel de los hechos pasados y nos sitúa en la grandeza de la fe de la iglesia (Jn 13:1-17).

En (Jn 19:31-37), algunos suponen que Jesús fue crucificado (Castillo, 2014) la víspera de pascua, cuando estaban matando en el templo los corderos, que se comerían unas horas después, esa noche, como alimento de fiesta. Su última cena (ver figura 5), no pudo ser Pascua judía, sino cena de despedida, centrada en el pan y el vino normales de la vida, no en el cordero del templo (Vidal, 2021). Tomando en sentido literal lo que dice (Mc 14:12), suponen que Jesús celebró su cena en la misma noche de Pascua (Lohfink, 2003), con cordero sacrificado en el templo, según rito antiguo, aunque Jesús insistió en el pan y el vino, creando una especie de fiesta nueva en la misma cena de la Pascua judía (Quemada, 2020).

Figura 5
Última Cena de Cristo

De jueves a viernes esa noche, según la cronología del tiempo, Jesús, comía con sus discípulos y luego se dirigía al jardín del Monte de los Olivos, donde lo arrestaron y lo llevaron al tribunal judío, donde fue juzgado en medio de la noche. Posteriormente, el viernes por la mañana, fue condenado por Pilato, y luego, a la "hora tercera" (alrededor de las

nueve de la mañana), fue crucificado y murió a la hora novena (alrededor de las tres de la tarde). También hay un período de entierro con José de Arimatea (Mc 15:42) antes de la puesta del sol.

Este trabajo investigativo tiene como objetivo dar a conocer lo que las personas piensan o conocen de Jesús y los acontecimientos importantes de su vida.

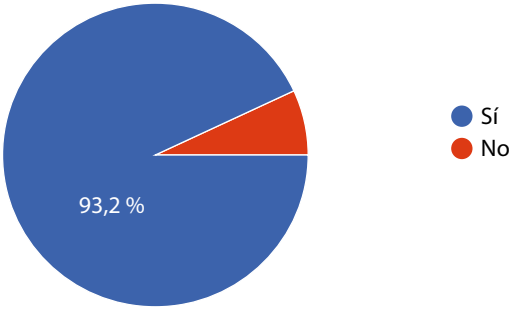
Métodos

Esta investigación es cuantitativa y se efectuó la revisión bibliográfica de revistas indexadas, la técnica que se utilizó fue la encuesta online mediante Google Forms a 44 personas entre ellos estudiantes de la Universidad Politécnica Salesiana y sus padres de familia.

Resultados

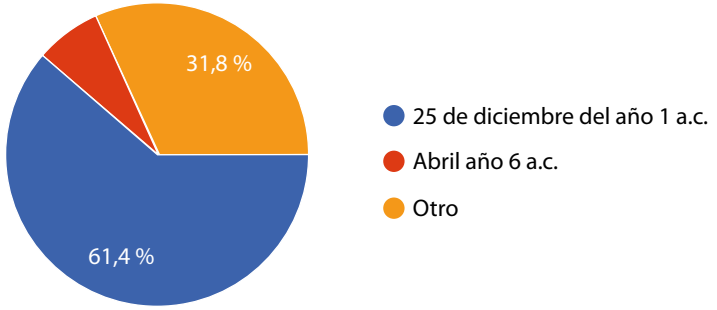
El 93,2 % de la población encuestada afirma creer en Jesús y el 6,8 % restante respondió que no, tal como se observa en la figura 6.

Figura 6
¿Cree usted en Jesús?



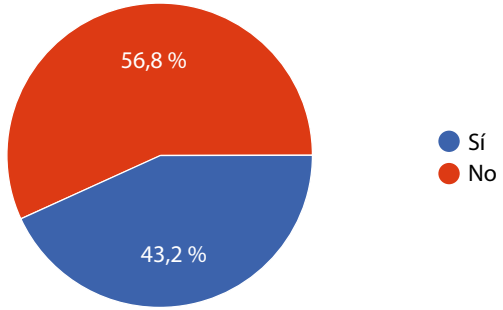
En la figura 7 se observa que el 61,4 % afirma que el nacimiento de Jesús fue el 25 de diciembre del año 1 a. C., mientras que el 31,8 % indica que fue en otra fecha, el 6,8 % restante indica que fue en abril año 6 a. C.

Figura 7
¿Cuándo cree usted que nació Jesús?



Según se observa en la figura 8, el 56,8 % de los encuestados respondió que no cree que Jesús tenía hermanastros, mientras que el 43,2 % respondió que sí tenía.

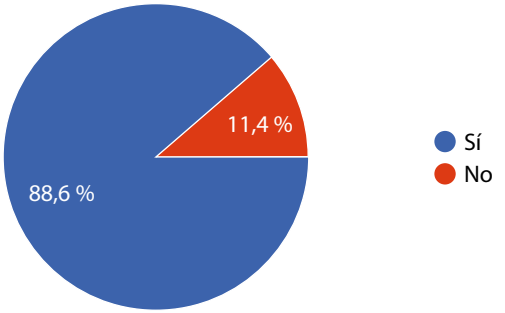
Figura 8
¿Cree usted que Jesús tenía hermanastros?



https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/28518
http://abyayala.org.ec

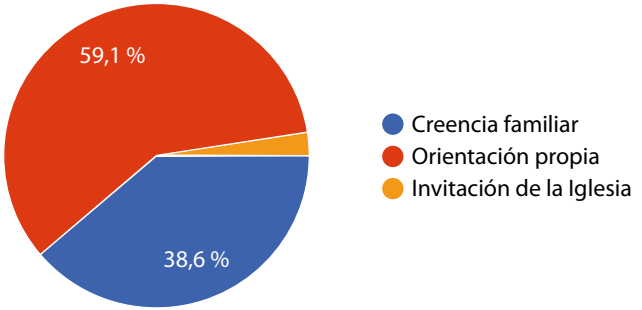
En la figura 9, el 88,6 % indica que cree en los milagros de Jesús, mientras que el 11,4 % restante indica no creer en ellos.

Figura 9
¿Cree usted en los milagros de Jesús?



El 59,1 % de la población encuestada responde que cree en Jesús por orientación propia, el 38,6 % indica que cree en Jesús por creencia familiar y el 2,3 % restante dice que fue por invitación de la iglesia, tal como se observa en la figura 10.

Figura 10
¿Por qué cree en Jesús?



Se realizó una pregunta abierta sobre ¿Qué es Jesús de Nazaret para usted? en la cual se obtuvieron los siguientes resultados:

- El hijo de Dios.
- Mi salvador.
- Un profeta.
- De los hombres más importantes de la historia.
- El Mesías.
- El salvador de todos.
- El salvador del mundo.
- El hijo de nuestro padre creador.
- Es Dios hecho hombre.
- Es el verbo hecho carne enviado para unir a las naciones.
- Es la verdad y la vida eterna.
- Es quien Dios envió para limpiar nuestros pecados.
- Mi guía.
- Un ser que en vida fue y seguirá siendo ejemplo para muchos.
- Es quien sacrificó por el pecado de la humanidad.

De toda la población encuestada solo el 2,3 % respondió que no sabía.

Conclusiones

En este artículo, se efectuó una revisión de la literatura de la vida de Jesús al tiempo que se evaluó el criterio de algunos encuestados sobre él. Como resultado, la mayoría de los encuestados movidos por la fe indicaron considerar a Jesús como el hijo de Dios y el enviado para salvar las almas. Sin embargo, también se identificó desconocimiento de aspectos de la vida de Jesús y detalles de su obra.

En la lógica evangélica, un milagro fue la venida de Jesús, que, bajo la luz de la fe, se convierte en un signo de la presencia del amor de Dios para los que sufren o necesitan ayuda.

Creer en Jesús no es una opción ya que el mismo Dios se encarnó en él y obró milagros que fueron dejados por su paso en la Tierra, como testimonio del inmenso amor de Dios a nosotros.

Agradecimientos

A los directivos de la carrera de Teología, por permitirme participar en la elaboración de este capítulo del libro y por el apoyo brindado en la publicación del mismo.

Referencias bibliográficas

Aguirre Monasterio, R. (2009). *¿Qué se sabe de... Jesús de Nazaret?* Editorial Verbo Divino.

Bautista, I. B. (18 de enero de 2011). *Iglesia Bíblica Bautista.* El Nacimiento de Jesús: https://bit.ly/3xLQJ8N

Béjar Bacas, J. S. (2018). *Los milagros de Jesús: una visión integradora.* Herder Editorial.

Biblia latinoamericana (2019). Editorial San Pablo. https://bit.ly/4cWghz1

Cabestrero, T. (2004). *¿A qué Jesús seguimos?: del esplendor de su verdadera imagen al peligro de las imágenes falsas.* Editorial Desclée de Brouwer.

Castillo Sánchez, J. M. (2014). *Teología popular III: el final de Jesús y nuestro futuro.* Editorial Desclée de Brouwer.

Delás, E. (2014). *Dios es Jesús de Nazaret.* Tyndale House Publishers.

Galvan, R. (25 de diciembre de 2020). *BBC News Mundo*. Cómo relatan los distintos evangelios las circunstancias del nacimiento de Cristo: https://bbc.in/3XXhMZw

García-Moreno, A. (2008). *Jesús el Nazareno, el rey de los judíos: estudios de cristología joánica* (2a. ed.). EUNSA.

Haya Segovia, V. y Pikaza, X. (2018). *Palabras originarias para entender a Jesús: comentarios evangélicos desde el griego, el hebreo y el arameo a las principales festividades del año.* San Pablo Editorial.

Herca, J. (2005). Una típica boda judía. 1-2.

Jans, G. t. (s.f.). *Natividad de noche.* National Gallery, Londres.

Lohfink, G. (2103). *Jesús de Nazaret: qué quiso, quién fue.* Herder Editorial.

Merino, F. (2020). *Seguir a Jesús sin volverte un marciano: una propuesta atrevida para vivir la fe.* Editorial Paulinas.
Miguel, L. D. (19 de febrero de 2014). *Escuela bíblica*. El cordero de Dios: https://bit.ly/3zxxK2e
Montes, F. (2015). *Las preguntas de Jesús.* Editorial Universidad Alberto Hurtado.
Noguez Alcántara, A. (2018). *El nacimiento de Jesús según Mateo y Lucas.* Editorial Verbo Divino. https://bit.ly/4cvNl0J
Pagán, S. (2012). *Jesús de Nazaret: vida, enseñanza y significado.* Editorial CLIE.
Pikaza Ibarrondo, X. (2014). *Historia de Jesús.* Editorial Verbo Divino. https://bit.ly/3LdrMpU
Quemada, S. (11 de abril de 2020). *Primeros Cristianos*. La pascua judía y la Ultima Cena: https://bit.ly/4cPRvQU
Ratzinger, J. (2017). Jesús de Nazaret. *Benedicto XVI*.
Ravasi, G. (2015). *José: el padre de Jesús.* Bonum.
Santos Otero, A. D. (1963). Los Evangelios apócrifos: colección de textos griegos y latinos, versión crítica, estudios introductorios, comentarios e ilustraciones. *Biblioteca de autores cristianos*, *148*.
Tepedino, A. M. -P. (1990). *Las discípulas de Jesús.* Narcea Ediciones. https://bit.ly/4cJXMh4
Torre, P. J. (2014). *Jesús de Nazaret y la familia.* Universidad de Cantabria.
Verrocchio, A. d. y Vinci, L. d. (s.f.). Bautismo de Cristo. *Preparación de la vida pública de Jesucristo.* Galería Uffizi, Florencia.
Vidal, J. (23 de junio de 2021). *Religión digital.* Última cena: https://bit.ly/3W00OXE

ABYA YALA

https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/28518

http://abyayala.org.ec